

enCORE 300 y Spark de Blue



Blue Microphones impactó en sus inicios como un fabricante serio de micrófonos de alta calidad, razón por la cual ha estado expuesto mayormente a profesionales del estudio de grabación profesional. Sin embargo, en años recientes ha usado sus conocimientos y prestigio para ofrecerle productos a las masas, y como veremos en esta crítica, micrófonos para la tarima y el estudio casero.

En esta ocasión nos enfocaremos en el enCORE 300, y el Spark, un nuevo micro profesional multiuso pensado para el estudio casero.

Empecemos con el enCORE 300.

enCORE 300

En la edición de abril 2010 criticamos los hermanos menores de la misma serie enCORE, el enCORE 100 y el enCORE 200. En ambos casos resultaron ser micros serios, y útiles, así que el enCORE 300, siendo el más costoso de la serie, tiene mucho que probar.

La cápsula es seleccionada a mano y afinada para optimizar el detalle en su captación. El chasis es reforzado con un diseño original para proteger la cápsula y a su vez permitir el flujo de aire

para ofrecer un sonido abierto. Cuenta con un diseño del circuito de *phantom power* (48 voltios) original de Blue, que promete una calidad sonora consistente y minimizar el ruido. La cápsula cuenta con una montura flotante propia de Blue para ofrecer un aislamiento sustancial y una reducción significativa del ruido causado por el trato al aguantarlo con la mano. El logotipo se ilumina al encender el *phantom power*, cosa que ayuda a determinar si está listo para usar o si puede ser desconectado sin riesgos al maltrato del equipo. Incluye un clip de montura y un estuche suave.

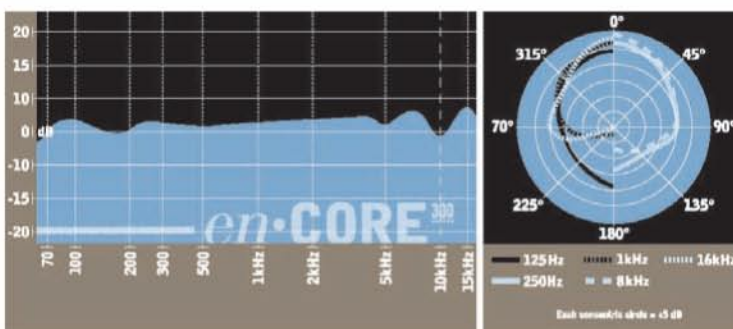
Características generales

- Transductor: Cápsula de condensador
- Patrón polar: Cardioide
- Respuesta de frecuencia: 40Hz-20kHz
- Nivel de presión sonora (SPL) máximo: 146 dB SPL
- Impedancia de salida: 25 ohmios
- Sensibilidad: 11 mV/Pa

En uso

Lo primero que grabé con el enCORE 300 fue guitarra eléctrica en mi estudio casero. Usando una PRS Custom 22 con un Fender Bassman del '68 logré captar unos sonidos increíbles, incluso al tocar con poco volumen (considerando que estaba tocando tarde en casa). Estuve sorprendido con la claridad del sonido. Los agudos sonaron muy nítidos y la presencia sonora en general fue de primera.

Al grabar voces, como todos los micrófonos, me pareció que fue bueno con algunos cantantes y no tan sorprendente con otros. Para situaciones en vivo demostró brindar más ganancia y control que otros micros de la competencia, con un patrón polar un poco más estrecho, y que a su vez capta con buena sensibilidad.



Conclusión

El enCORE 300 probó ser versátil y útil, tanto en el estudio como sobre la tarima. Su debut reciente en American Idol lo puso en prueba de fuego y le fue muy bien. Debido a esta ocasión, Blue –junto a Beats by Dr. Dre– adaptó un sistema inalámbrico que aun no está disponible al público general, pero nos da una idea de una posible opción futura. El enCORE 300 me dejó con ganas de seguir usándolo, por lo que me siento cómodo recomendándolo a quienes buscan un condensador cardioide bueno que use *phantom power*, y sea tan bueno en vivo como en el estudio.